

# Belenes con hidrogel y mascarilla

La Asociación de Belenistas abre hoy la exposición de Baluarte, centrada en las medidas de seguridad e higiene por la pandemia

PILAR FDEZ. LARREA  
Pamplona

**D**OS protocolos de aforos diseñó la Asociación de Belenistas de Pamplona, junto con los responsables de Baluarte. Con uno se han quedado y lo han diseccionado al milímetro para poder abrir hoy la exposición que montan desde 1953. Nunca han fallado. Y no recuerdan una prueba como la de este año, cuando han tenido que caminar como funambulistas sobre alambres milimétricos para mantener su actividad y preservar la salud.

La exposición de Belenes abrirá hoy en Baluarte, a las 17 horas, sin acto de inauguración, pero con muchos protocolos de seguridad. Los belenistas apuraban ayer las últimas horas para montar sus creaciones, la mayoría sacadas del armario y restauradas. Porque con la pandemia por medio apenas han podido construir nuevos nacimientos.

En Baluarte disponen de mil metros cuadrados, el doble que otros años porque no estará la exposición de ferrocarriles. “El aforo es de 600 personas, pero nos quedamos con 300. Repartiremos tarjetas para entrar y cuando se acaben se cierra”, sostiene el presidente Pedroja Martínez Barbarin que, en caso de colas, han dispuesto un sistema como el de los aeropuertos y una pantalla con imágenes de nacimientos para entretener la espera.

Con esta premisa, explica, han instalado 25 belenes, más el de madera de la entrada y entre ellos hay cuatro nuevos: tres de pequeño formato y otro más grande que representa a un pueblo cántabro. “En principio se iba a llevar allí, han trabajado en él durante dos años, pero finalmente no ha podido ser por las limitaciones de movilidad, de modo que ha venido a Baluarte”, apunta la oportunidad de disfrutar de él.

También estará, en una posición central, el belén que el año pasado llevaron el zaguán del Ayuntamiento de Pamplona y que tanto éxito tuvo.

Y han rescatado otros, que tal vez los más ávidos o quienes vivan el belenismo de manera más apasionada los recuerden. Entre ellos el que representa el caserío más antiguo de Guipúzcoa, de Ezkio. Se ha mantenido la casa y han renovado el resto del conjunto. “Este es especial para los niños”, con muchas figuras infantiles y colorido en la huerta, con su simpático espantapájaros y hasta con hidrogel en la puerta y personajes con mascarilla. Entre los del año pasado, repite el pueblo asturiano, con su hórreo y sus tejados de pizarra natural.

Y de hace dos años es un belén reciclado. “Era una huida a Egipto y ahora es un nacimiento, ha mejorado mucho, la verdad”, atienden los ojos al detalle del embarcadero con las cajitas de pescado. Está un belén viajero que ha lucido en la Audiencia, en el Ayuntamiento y en la parroquia de San Lorenzo.

Hay uno de hace varios años, construido con la técnica antigua, de escayola, “Jesús entre los doctores, de cuando exponíamos en Cristo Rey”, señala Pedroja. “Lo hicieron dos hermanos, uno de ellos falleció hace unos meses y el otro y un sobrino, han querido hacer un homenaje a su hermano”, sostiene Pedroja.

En el Rincón del Belenista venden algunas piezas, un pequeño recurso para el sustento del año.

## A TENER EN CUENTA

### CALENDARIO Y HORARIOS

Abren en horario de 10.30 a 13.30 y de 17 a 21 horas del 3 al 8 de diciembre; 19 y 20 y del 23 de diciembre al 6 de enero. Los días 2, 11 y 18, solo en horario de tarde y los días 24 y 31 se cerrará a las 19 horas.

### PRECIOS

Igual que el año pasado: 0 a 6 años, gratis; de 7 a 14, 1 euro y de 14 en adelante, 3 euros.

### AFOROS

Con una superficie de mil metros cuadrados, acogerán a un máximo de 300 personas.



Ana Estrella Ramírez Avizanda coloca una mascarilla a una de las figuritas del belén que recrea el caserío más antiguo de Guipúzcoa. EDUARDO BUXENS



Últimos retoques, ayer tarde, para abrir hoy la exposición. EDUARDO BUXENS

## Emociones encontradas en Santayana de Soba

• Uno de los pocos belenes contruidos este año es el ideado por M<sup>a</sup> José Sáiz y su grupo y recrea el pueblo cántabro en el que se crió

Escuchar a María José Sáiz Fernández es entender las distintas emociones que puede llegar a transmitir un belén. Exprime las horas, bata blanca y cúter en mano, para dejar Santayana de Soba tal y como ella la recuerda en su infancia en este pueblo de Cantabria. Nació allí y buscó otros horizontes, como hicieron seis de los siete hermanos. Recaló en Pamplona en 1982, se casó con un navarro y aquí ha criado a sus hijos. Pero nunca olvidó sus raíces: “A nosotros no nos encuentran en el Caribe, nos en-

cuentras en Santayana”. Lleva dos años trabajando en el belén que representa ese pueblo que ella conoció con cien habitantes y ahora suma poco más de 30. “Ha sido un trabajo a ratos, lo quería llevar allí, este año no ha podido ser, a ver el siguiente”, describe minuciosa los detalles del nacimiento con la iglesia, varias casas, entre ellas la de su familia con la cuadra y el bar con el que su padre sacó adelante a la familia, con profusión de diminutos detalles y hasta la gramola que estaba en el piso superior. Vale la pena sostener la vista un momento por allí, o en el coque-to lavadero que ya no existe... o en la bolera donde jugaban cada domingo después de misa. “Lo único que se conserva igual es la



M<sup>a</sup> José Sáiz, una de las autoras del belén de Santayana. EDUARDO BUXENS

fuente a la que íbamos a por agua, y la escuela, lo demás ha cambiado mucho”, explica que se ha basado en cuadros de un maestro y pintor de los años 40 y en las cuatro fotos que ha podido conseguir de la década de los 60, esa que ha querido retratar en Santayana, uno de los 28 concejos del valle de Soba, donde “han

pasado 23 años sin nacer un niño, ahora hay dos censadas”.

Otros siete belenistas han trabajado en el nacimiento de Santayana. Son Koldo Balda, Ana Ibáñez, Ana Ascunce, Marigel Aguado, Marci González, Javier Luque y Emilio Ongay, los mismos que construyeron el belén del zaguán el año pasado.